



ISSN: 2448-6574

La autoevaluación. Una experiencia en el posgrado.

Ileana Prieto Borrazás

alelipri@gmail.com

Julio César González Morales

juliocesarus@gmail.com

Resumen.

Esta ponencia se propone el objetivo de someter a consideración del lector algunas experiencias concretas de la práctica docente de los autores, que contribuyan a acelerar los procesos de implementación de la autoevaluación como parte natural de las estrategias didácticas en el posgrado. Emplea una metodología de Investigación Acción Participativa y se describen específicamente los registros obtenidos en el curso Bases de las Competencias de la Maestría en Gestión Educativa Estratégica de la Universidad del Altiplano en Tlaxcala, como parte de una investigación de mayores proporciones, que se realiza en otros grupos de maestría de diferentes especialidades. Se ofrecen unas breves conclusiones así como las referencias bibliográficas utilizadas.

Palabras clave: Evaluación Educativa, Autoevaluación, Posgrado, Profesionalización.

Introducción.

Los procesos de profesionalización de los estudiantes universitarios, se tornan aún más complejos en estos tiempos, caracterizados por profundos y dinámicos cambios sociales, económicos, técnicos, donde la ciencia se desarrolla con una velocidad increíble. Como consecuencia se renuevan y redimensionan los conocimientos y se imponen enormes desafíos a los procesos curriculares en la educación superior y sobre todo en el posgrado.

La aplicación en las aulas de estrategias de enseñanza inspiradas en modelos teóricos y paradigmas educativos de avanzada, apuntan obligatoriamente hacia la democratización de los procesos educativos. De tal modo: la educación centrada en el alumno, la participación del educando en la construcción de su aprendizaje, el cultivo del pensamiento crítico del estudiante, el diálogo entre actores, y el fomento del trabajo colaborativo, son tendencias orientadoras de transformaciones que influyen como principios emancipadores.(González, JC &Prieto I 2015).

De manera contraria el ejercicio de la evaluación educativa, a la manera tradicional, quizá sea el proceso que posibilita ejercer de manera más directa y perjudicial el poder de la autoridad educativa sobre los estudiantes. Muchos profesores ejercen influencia en el comportamiento de los estudiantes, manipulando más o menos intencionalmente, el poder absoluto que les otorga la función de decidir personal y unilateralmente la calificación del alumno.

Por ello cobra importancia el análisis teórico y práctico de la conveniencia y factibilidad de aplicar formas de evaluación del aprendizaje que impliquen la reflexión crítica del estudiante sobre sus propios avances y que constituyen, en sí mismas prácticas metacognitivas, favorecedoras del fomento de valores humanos, de la autoestima y otras formaciones propiciadoras del desarrollo integral del estudiante, devenido participante activo de su propio crecimiento.

Siguiendo la lógica de los cambios aconsejados por las teorías de vanguardia, esta reflexión se acerca al controvertido tema de la evaluación del aprendizaje desde uno de sus aspectos más difíciles y abandonados: la autoevaluación en el nivel posgrado.

La expansión y el crecimiento acelerado del posgrado en los últimos años han acentuado algunas de las que se consideran sus tendencias más importantes: “la democratización, estructuras flexibles, empleo de las TIC, integración a la formación permanente, formación amplia, mayor pertinencia social, enfoque multi, inter y transdisciplinario, apoyo en estrategias de cooperación, comprensión amplia de la producción intelectual asociada, participación más activa del Estado” (Morles, 2006, p. 8).

Su auge, determinado por multiplicidad de factores sociales, demanda para los próximos años, favorecer su presencia creciente, flexible y diversificada, a partir del establecimiento de nuevos paradigmas y perspectivas de análisis y solución de la problemática educativa, en este nivel de enseñanza.

La didáctica de postgrado requiere ser sometida a una reflexión crítica que propicie la introducción de nuevas prácticas más consecuentes con la época, con las nuevas exigencias de las ciencias favorecedor de un vínculo cada vez más estrecho entre *universidad, sociedad y empresa*. Se precisan transformaciones educativas que coloquen al



ISSN: 2448-6574

estudiante en el centro del proceso, orientadas a su auto perfeccionamiento, a través de la autogestión de su aprendizaje, que demanda estrategias centradas en él y que contribuyan a su educación para toda la vida, para su continua y permanente profesionalización.

Con frecuencia ocurre que, a pesar de existir consenso, desde el punto de vista teórico, acerca de la conveniencia de realizar ciertos cambios, estos no se expresan de igual manera en la práctica cotidiana del docente, por aparecer todo tipo de barreras que se interponen a su aplicación. Esta ponencia se propone el objetivo de someter a consideración del lector algunas experiencias concretas de la práctica docente de los autores, que contribuyan a acelerar los procesos de implementación de la autoevaluación como parte natural de las estrategias didácticas en el posgrado.

Se presentan, para su reflexión, prácticas específicas en la asignatura Bases de las Competencias de la Maestría en Gestión Educativa Estratégica de la Universidad del Altiplano en Tlaxcala. Se trata de una maestría profesionalizante, cursada por maestros de diferentes niveles de educación básica.

Se describen algunos de los primeros hallazgos de una investigación en proceso orientada a la búsqueda de estrategias que incrementen la implicación y el protagonismo de los estudiantes, en su propio proceso de aprendizaje para garantizar su profesionalización para toda la vida.

Planteamiento del problema

La experiencia de trabajo e intercambio en las IES nos ha permitido constatar la importancia que se le concede a la evaluación tanto por la institución como por las familias y la sociedad en general. Sin embargo resulta a veces incomprensible como es una de las categorías más olvidadas dentro de la Didáctica como ciencia y según Hargreaves (2001), citado por Lipsman (2009), es también el aspecto más vulnerable del trabajo de los profesores y —por consiguiente— necesitado de protección, a la vez que la parte más pública y visible del proceso de escolarización”.

En general, los planes de estudio de maestría se estructuran teniendo en cuenta diferentes formas de evaluar y compensar el trabajo individual y colectivo a través de foros, trabajo en equipos, uso de mapas conceptuales, reportes de lecturas, entre otros recursos que



ISSN: 2448-6574

contemplan procesos de evaluación formativa. Sin embargo, estas no se integran suficientemente ni tienen un peso cuantitativo significativo en los resultados de los estudiantes. Por supuesto no son empleados como variantes para ser aprovechados en formas de autoevaluación ni de co-evaluación.

Entre las prácticas pedagógicas transferidas del pregrado al postgrado se encuentran la creación de textos estructurados para determinados cursos; métodos de enseñanza que desaprovechan las experiencias y vivencias profesionales de los graduados; diseños curriculares de programas académicos de maestría, especialidades y doctorados basados sólo en la actividad de estudio y otras.

En este trabajo se defiende la tesis de que la evaluación, en la enseñanza de postgrado debe caracterizarse por contemplar y combinar acertadamente actividades específicas de autoevaluación y co evaluación, lo cual exige su incorporación paulatina en la planificación del docente. Se requiere una planificación adecuada de las clases, que permita a los estudiantes un mayor protagonismo en su proceso de aprendizaje y en el desarrollo de competencias genéricas.

Para ello se reflexiona acerca de la importancia del diálogo entre estudiantes y docentes, entre estudiantes entre sí, en un proceso interactivo donde todos aprenden y de todos se aprende, lo que permite una búsqueda del cambio educativo desde todas las categorías de la didáctica, aunque este trabajo esté centrado en la evaluación. Todo ello orientado al cambio necesario de los sistemas educativos hacia la formación de competencias genéricas y específicas en sus estudiantes.

Justificación y Fundamentación Teórica.

La educación de postgrado constituye el estrato más elevado del sistema educativo, dirigido a promover y garantizar la educación permanente de los graduados universitarios. Tiene el propósito de actualizar, completar y profundizar las competencias profesionales para estar en consonancia con el desarrollo creciente de la tecnología y los avances de las ciencias y las demandas de las entidades en que laboran.



ISSN: 2448-6574

Además de resolver las necesidades actuales de capacitación, también se valora como importante en este nivel, anticiparse a los requerimientos de la sociedad, creando las competencias para enfrentar nuevos desafíos.

El concepto de “educación durante toda la vida”, ha potenciado el desarrollo del posgrado fuera de los muros de la universidad, para lograr la satisfacción no sólo de las necesidades de formación de empresas e instituciones, sino también para el desarrollo espiritual de los ciudadanos.

La situación general de los estudios de posgrado, muestra un camino a seguir para encontrar las propias vías de desarrollo social, en el contexto de cada país, fundamentalmente los de América Latina. Concebir un trabajo constante en el desarrollo de este nivel, es un requerimiento de nuestros tiempos, partiendo de una estructura creada para su propio funcionamiento, donde se considere como un sistema que tenga como principios: su crecimiento, la necesidad de cambios a tono con exigencias de la sociedad y de los cursantes, el intercambio con otras universidades, entre otros.

Esto implica en esencia, favorecer en los próximos años, su presencia creciente, flexible y diversificada, a partir del establecimiento de nuevos paradigmas y perspectivas de análisis y solución de la problemática educativa, en este nivel de enseñanza.

En este trabajo se asume que la transformación de los procesos evaluativos hacia la autoevaluación introduce cambios en las estrategias de enseñanza aprendizaje, que por su profundidad, sentido y dinamismo, resultarían idóneos para transformar la esencia de la educación de posgrado en la dirección requerida por estos tiempos.

En el postgrado, la heterogeneidad cultural y profesional de los participantes, permite un intercambio constante de vivencias y experiencias que potencia el aprendizaje colectivo. La vivencia y la experiencia profesional de los que participan en este proceso ocupa generalmente un lugar muy importante en los múltiples intercambios que en él se producen.

En general se reconocen tres opciones de participación de los estudiantes en la evaluación de los procesos de enseñanza-aprendizaje: reflexionando desde su punto de partida en cuanto a los contenidos propuestos, sus propias dificultades, méritos, razonamientos (autoevaluación); valorando la participación de los compañeros en las actividades de tipo



ISSN: 2448-6574

colaborativo (evaluación entre iguales); c) colaborando con el profesor en la regulación del proceso de enseñanza-aprendizaje (coevaluación). (Carrizosa & Gallardo, s/f)

Para una autoevaluación que aporte los resultados que se quieren, el estudiante deberá ser entrenado para realizar valoraciones adecuadas sobre sus propios logros y resultados, a partir de indicadores convenientemente establecidos, lo que debe ser previsto en la planeación del profesor con el propósito de incorporarlo como recurso de autoevaluación.

La autoevaluación adecuadamente realizada, promueve en el estudiante confianza, autoestima y autonomía y condiciona por lo tanto mayores niveles de responsabilidad en la toma de decisiones sobre su propio proceso educativo.

Para Herrera (2001) “la autoevaluación es una forma de evaluación compartida entre el profesor y el alumno, donde el esfuerzo concertado entre las partes, se erige como garante de la más clara objetividad”. (citado por Carrizosa & Gallardo, s/f, p. 6)

A los efectos de la presente ponencia se considera la autoevaluación como un proceso dialógico entre los actores del proceso educativo en el cual cada quien realiza una autovaloración crítica de sus fortalezas y debilidades, que enriquece la formación de competencias genéricas y específicas; desarrolla la personalidad y eleva potencialmente el profesionalismo del estudiante. Todo ello lo convierte un proceso idóneo para el cambio de paradigma que requiere la educación de posgrado.

Metodología.

Se ha empleado una metodología cualitativa que se inserta en la propia práctica educativa de los autores, que asume las características de la transformación, propias de la Investigación Acción Participativa. Consiste en convertir la actividad docente en talleres de reflexión y debate donde se construyen individual y colectivamente los contenidos propios que exige la actividad, muy ligado con un proceso de indagación y reflexión colectiva y autocrítica del proceso de aprendizaje.

El estudio se realizó en un grupo de doce estudiantes de la Maestría en Gestión Educativa Estratégica de la Universidad del Altiplano. Por lo que el resultado puede ser visto como un estudio de caso único e inclusivo. .Fueron cuatro sesiones de cinco horas de duración.



ISSN: 2448-6574

A partir de la explicación los objetivos generales de la maestría, del programa de la materia y sus objetivos principales se les planteó, como estrategias metacognitivas que los ayude a direccionar su aprendizaje, un proceso de autoevaluación y autocalificación en todas las clases (cada persona individualmente lo realizaba). Esto permitió buscar estrategias que fueran cumpliendo sus expectativas en las próximas clases. Además se establecieron los criterios de corrección de las tareas que permite que los trabajos se ajusten en mayor medida a las expectativas. La experiencia se estructuró a partir de los siguientes pasos:

- Una evaluación diagnóstica general del estilo de aprendizaje del estudiante.
- En cada sesión se realizaron los siguientes procedimientos:
 - 1- Cada estudiante realizó una autovaloración por escrita de su propio proceso de aprendizaje, destacando el vínculo de lo aprendido en clase con su actividad práctica como docente y su aplicación y sentido social.
 - 2- Identificación de interrogantes y retos de aprendizaje, que fueron utilizados para la planeación de contenidos en próximas clases.
 - 3- Autoevaluación de cantidad y calidad de su participación en la clase.
- Finalmente se realizó, una dinámica grupal a partir de la identificación de cada quien de lo Positivo, Negativo e Interesante del curso. (PNI)

Resultados.

La experiencia incluyó el autoanálisis de las condiciones que se necesitan para el aprendizaje, donde se destacan elementos importantes que se reflejan en sus respuestas. Ellas incluyen tanto condiciones planteadas por los estudiantes para ellos como exigencias al docente. Para el análisis de la experiencia se utilizan las categorías de la didáctica, es decir: contenido, objetivos, métodos y medios.

Con respecto a los contenidos la gran mayoría señalan como muy importante el requerimiento de que sean motivantes e interesantes y que tengan vínculo y utilidad a su actividad profesional. Esto último aporta la riqueza para la formación de aprendizajes significativos reconocidos por los propios estudiantes.

Los objetivos fueron tenidos en cuenta destacando la necesidad de su claridad para lograr el aprendizaje. Algunos señalan que ellos ayudan al alumno a evaluarse en función de su cumplimiento.



ISSN: 2448-6574

Los alumnos reconocen la importancia del empleo de métodos didácticos orientados a la solución de problemas, donde prevalezca el debate, se contraste la información y se pueda trabajar en equipo para compartir experiencias y criterios que fortalezcan las competencias profesionales. .No hay referencias en sus respuestas a la evaluación

De la reflexión realizada por los estudiantes sobre el significado del análisis de su propio aprendizaje se obtienen resultados interesantes, que ratifican lo beneficioso que resultan en la optimización de sus procesos básicos tales como la atención, la percepción de la información y la formación de sentidos personales, en esta dirección algunos estudiantes argumentaron: *“cuando analizo los contenidos de manera organizada para su comprensión”, percibo mejor su importancia, “carezco de distracciones”, “desmenuzo la información disponible para discriminar lo útil de lo que no lo es”.*

En cuanto al docente se resalta la motivación que imprime a los temas: *ayuda al aprendizaje y agregan: “cuando el docente tiene claro el objetivo y su aplicación”, “estar motivados e interesados en los temas que se trabajan”, “tiene energía, inspira y motiva”, “retroalimenta y marca el error de manera puntual y profunda”.*

Al escribir sobre sus aprendizajes en cada encuentro, señalan aspectos positivos tanto de los propios contenidos específicos de la asignatura como de competencias genéricas, característicos de este nivel de enseñanza: *“se logra una mayor comprensión y profundidad de la problemática tratada”, “mejoras de la visión para aplicar los contenidos a su actividad docente”, “brindar mayor precisión y claridad para su trabajo de tesis”.*

Muchas referencias obtenidas en las participaciones de los estudiantes reafirman la importancia de la aplicación de la evaluación entre iguales, que socializa el proceso incrementando la responsabilidad y otros valores de la personalidad: *“Lo aprendido tiene un valor personal y social de relevancia porque me da la pauta para intercambiar experiencias, puntos de vistas y retroalimentar mis saberes”; “compartir con mis compañeros experiencias para contribuir de manera colectiva a nuestro conocimiento profesional”; “es satisfactorio pues me permite reorientar lo planeado para un mejor logro de aprendizajes”.*

Otros argumentos que pueden mostrarse como evidencia de la aceptación positiva de los métodos de autoevaluación son: *“Observo que existen en mí muchos errores de conceptualización; comprendí que el acto más importante en el proceso de aprendizaje soy yo como estudiante, depende de mi voluntad la apropiación del conocimiento”; “el valor que*



ISSN: 2448-6574

le doy es la invitación a la reflexión, criticar, escoger un posicionamiento, razonar mi participación social como estudiante”; “la metodología que se lleva en la clase encuentro que ayuda a un aprendizaje más significativo porque es un claro ejemplo de un modelo por competencias y me aporta mucho a mi práctica docente”.

Los interrogantes mayormente planteadas radican en el aterrizaje de los contenidos a su práctica, pues se refleja carencia de metodología para aplicarlos a su práctica, es decir no tienen claridad de cómo se hace o debe hacerse: *“Lo difícil es cómo implementar estos nuevos conocimientos y hacerlos propios”; “la cuestión personal, cómo en mi práctica llevo a cabo esto”; “desmenuzar toda la información y generar un opinión propia”.*

Se apreció que, para la implementación de estas estrategias evaluativas, los estudiantes requieren de un entrenamiento y de un esfuerzo específico orientado a crear los hábitos y habilidades necesarias: *Las formas de auto reflexión y de trabajo colectivo fueron mejorando en la medida en que avanzó el curso; la mayor dificultad está en las actividades que requieren trabajar en equipo.*

Se denota poco desarrollo de las habilidades auto evaluativas y cierta resistencia a derivar la responsabilidad. Las autoevaluaciones fueron bastante acercadas a la visión del profesor, en casi la totalidad de los estudiantes: *“me doy cuenta de lo mucho que me falta por aprender; declaro mis limitantes y eso me compromete a buscar estrategias de entendimiento”; “mi participación en clase fue dinámica, participativa de autorreflexión y considero que es de 9”, “debo participar más en clase, me inspira el dinamismo que se está manejando, por ende debo responder como tal”.*

Existe una tendencia en algunos estudiantes, lastrados por la educación tradicional, a requerir contenidos cerrados acabados, concretos, simples, una sola opinión válida, por fortuna no son la mayoría.

Finalmente entre los aspectos positivos e interesantes se destacan como importantes, además de los contenidos nuevos y su posible aplicación a su práctica docente: *“la participación activa en el aula”, “ la búsqueda de un criterio propio y su argumentación a partir de una profundización de los contenidos”, “el incremento de la motivación hacia la maestría”, “la retroalimentación de las tareas como la posibilidad de identificar fortalezas y a*



ISSN: 2448-6574

la vez sus errores” y de “compartir experiencias y opiniones que permitan mayor comprensión y otras miradas en contextos diferentes”.

Conclusiones.

La aplicación de estrategias evaluativas que privilegien la auto evaluación, la evaluación entre iguales y la co evaluación, constituyen cambios realmente paradigmáticos que revolucionan positivamente los procesos de enseñanza aprendizaje y que les atribuyen características idóneas para su aplicación en el nivel de posgrado.

Las principales ventajas que proporciona la aplicación de estas estrategias son las siguientes:

- Posibilitan en mayor medida el aprendizaje significativo.
- Incrementan las capacidades de análisis crítico de los estudiantes.
- Desarrollan competencias genéricas que favorecen la profesionalización de los estudiantes.
- Desarrollan diversas formaciones de la personalidad del estudiante contribuyendo a su empoderamiento.
- Favorecen la formación de ambientes educativos favorables que permitan el trabajo colaborativo.

Evidentemente la complejidad del tema requiere de mucha más investigación, de muchas más experiencias en su aplicación y sobre todo la elaboración de trabajos con perfil metodológico que ayuden a su implementación práctica por parte de maestros y estudiantes.

Referencias bibliográficas

Carrizosa E & Gallardo J. I. Autoevaluación, Coevaluación y Evaluación de los Aprendizajes. [en línea]. III Jornadas sobre Docencias del Derecho y Tecnologías de la Información y la Comunicación. Recuperado en:

http://www.uoc.edu/symposia/dret_tic2012/pdf/4.6.carrizosa-esther-ygallardo-jose.pdf

González, M.JC & Prieto, B.I. (2015). El Diálogo Appreciativo en la formación de la competencia para el Aprendizaje Colaborativo. Un enfoque psico-pedagógico. [CD-ROM] Congreso Internacional de educación Currículum 2015. ISSN pendiente. Universidad Autónoma de Tlaxcala.



ISSN: 2448-6574

Hortigüela-Alcalá, D., Pérez-Pueyo, Á & López-Pastor, V. (2015). Implicación y regulación del trabajo del alumnado en los sistemas de evaluación formativa en Educación superior. *RELIEVE*, 21 (1), ME6. DOI: 10.7203/relieve.21.1.5171

Lipsman, Marilina (2009); "Los misterios de la evaluación en la era de Internet" en Edith Litwin (2009); "Tecnologías educativas en tiempos de Internet". Ed. Amorrortu. Bs. As.

Morles, Víctor. 2006. Innovaciones relacionadas con educación de postgrado en el siglo XX y perspectivas para el siglo XXI. Ponencia presentada en el V Congreso Internacional de Educación Superior "Universidad 2006". La Habana, Cuba (CD- Room).

Rodríguez, G. B., & Tenorio, F. L. (2004). El proceso de enseñanza aprendizaje en la educación posgrado: reflexiones, interrogantes y propuestas de innovación. *Revista Cubana de Educación Superior*.

Trueba, S. (2010). "Relato de una experiencia de autoevaluación y autocalificación del alumnado en la Educación Superior". *Revista Ser Corporal*, 4, pp 18-25.